

COMO Y CUÁNDO VINO JESUS POR SEGUNDA VEZ

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VII, No. 305

Consideramos que solamente con **LEER BIEN** la Biblia, se puede establecer la interpretación correcta de un versículo. Desde luego sin omitir las reglas de interpretación de las cuales la primera es la interpretación literal.

"YO ESTOY CON VOSOTROS"

El Divino Señor fue muy preciso y reiterativo sobre cómo y cuándo regresaría con los suyos. Prometió así: ***"Yo estoy en medio de dos o tres que se reúnan en mi nombre."*** (Mateo 18: 20). También aseveró: ***"Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de las edades"***. (Mateo 28:20). Esto sólo puede significar que el Señor está aquí, que ya vino y nos obliga a entender desde cuando y como vino.

A sus Apóstoles les dijo: ***"No es dejaré huérfanos vendré a vosotros."*** (Juan 14:18). Es decir a ellos, que estarían vivos cuando él regresara. (Mateo 16:28).

TODOS LE ESPERAN EN CARNE, PERO...

Jesús nunca prometió venir en carne, porque él resucitó en espíritu, (1 Pedro 3:18). Y desde entonces es ***"Espíritu vivificante"*** (1 Corintios 15:45). Lógicamente regresaría en espíritu porque ya no está, ni vive en carne. Por eso Pablo con toda propiedad pudo decir a los Gálatas. ***"Dios envió el espíritu de su Hijo a vuestros corazones."*** (Gálatas 4:6).

Quienes creen que Jesús no ha venido por segunda vez, menosprecian el valor del Espíritu de Cristo y esperan que venga en carne. Y a estos igual que a los judíos de su tiempo Jesús les dice: ***"El Espíritu es el que da vida, la carne para nada sirve, las palabras que yo os he hablado, Son espíritu y son vida."*** (Juan 6:63). Y Jesús en este pasaje se refiere precisamente a su propia carne. Por eso

al prometer su regreso, les ofreció morar en ellos. (Juan 14:23).

“TODO OJO LE VERÁ” NO ES LITERAL

Y no puede serlo porque sería una contradicción con lo que Jesús dijo asegurando que el mundo no le vería más, (Juan 14:19 y 16:10). Cuando Juan recibió el Apocalipsis ya Cristo estaba a la vista, por lo que las palabras **“He aquí”** de (Apocalipsis 1:7) y otros pasajes del mismo libro, son una mala traducción del vocablo **“IDOU”** que no es He aquí, sino **Ved o Mirad**, según se lee en la versión ecuménica del Nuevo Testamento y otras versiones. Por lo que **“Todo ojo le verá”** debe por fuerza significar otra cosa, misma que encuentra su explicación en (Apocalipsis 1:1 y Juan 14:19).

“MIRAD YO ESTOY A LA PUERTA...”

1)- Habiendo considerado lo anterior ya estamos preparados para entender lo que nadie ha visto sobre lo que la verdad de la Palabra nos dice de cómo y cuando regresó el divino Maestro.

“Mira que estoy a la puerta y llamo, si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él, y cenaré con él y el conmigo.” (Apocalipsis 3:20). Allí está, hace veinte siglos que Jesús está diciendo Aquí estoy, pero nadie se da por enterado, porque están esperando que venga del modo que todos desean, lo cual no dice la palabra de Dios.

“MIRAD HA VENIDO EL SEÑOR...”

2)- ***“Mirad ha venido el Señor con sus santas miradas a hacer juicio contra todas, y a confundir a todas las impías por las obras de impiedad que cometieron, y por todas las insolencias que pecadores impíos hablaron contra él,”*** (Judas 1:14,15. V. Ecuménica). Es claro que aquí no se trata de la primera venida, sino de su venida en ira y en juicio como se describe en (2 Tesalonicenses 1:5-8) y que fue cumplida en el año 70 en Jerusalem, según lo dijo el propio Señor. (Lucas 21: 20-24).

EL JUEZ ESTÁ DELANTE DE LA PUERTA

3)-Aquí Santiago concuerda con (Apocalipsis 3:20) que ya consideramos,

al decir: ***“Hermanos no os quejéis unos contra otros ¡Mirad! que el juez está delante de la puerta.”*** (Santiago 5:9). Santiago sabía que Cristo es el juez y que regresó para pagar a cada quien según fuere su obra, (Apocalipsis 22:12). Equivale a decir: Jesús está aquí y te está mirando.

RESUCITANDO A SU SIERVO OS LO ENVIA

4)- En (Hechos 3:26), la biblia usual dice: ***“Dios habiendo levantado a su Hijo lo envió...”*** Pero si leemos la versión de Nácar y Colunga, veremos que no dice “levantó” sino “resucitando” a su Hijo lo envió...” Esto es así porque la palabra del texto griego es, Anastásis, que es resucitar no levantar; esta diferencia es importante porque, aunque levantar puede ser un sinónimo de resucitar, generalmente se cree que se refiere a cuando el Señor fue levantado en la cruz, o cuando lo levantó Dios como salvador. Por lo que al referirse a haberlo enviado después de resucitarlo, es obvio que se trata de la segunda venida del Señor.

YO ESTOY CON USTEDES TODOS LOS DÍAS...

5)- Así termina Mateo su evangelio, con la reiteración del Señor de que estaría con los suyos hasta el final de las edades, según la correcta traducción del pasaje. Y si el Señor Jesús está con nosotros todos los días, ¿por qué se enseña que no ha venido?, como si tenerlo a la vista sea más importante que tenerlo dentro de nosotros.

PERO SI CRISTO ESTÁ EN VOSOTROS

6)- Esta aseveración de Pablo a los hermanos de Roma (Romanos 8:10) Desde luego que se refiere a la forma en que está en nosotros que es en espíritu, porque los muchos pasajes vistos hasta aquí así lo muestran. Siempre hemos preguntado a los que quieren que Cristo venga en carne. ¿Qué es más importante, Jesús dentro de nosotros o fuera de nosotros? Pablo dijo: ***“Ya no vivo yo, más Cristo vive en mi...”*** (Gálatas 2:20). Y si Cristo está en nosotros sólo pueden desear que venga, quienes no lo tienen.

CRISTO EN NUESTROS CORAZONES

7)- ***“Y por cuanto sois hijos, Dios envió el espíritu de su Hijo a Vuestros***

corazones.” (Gálatas 4:6).

Lea usted bien este pasaje, y vea que El Hijo de Dios no fue enviado al mundo, ni a los hombres, ni a ninguna otra parte que no sea el corazón de sus hijos, él está en ellos, vive en ellos y ellos son su templo. ¿Hemos de sacarlo de nosotros para que lo podemos tener en carne? ¿Es esto lo que Dios quiere? ¿Es esto lo que dice la Biblia?

SI EL ESPÍRITU DE JESÚS MORA EN VOSOTROS

8)- Entre los versículos 9 al 10 de Romanos 8 se reitera la expresión mora **“en vosotros”**, y el apóstol insiste tanto en ello que llega a exclamar: **“Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo el tal no es de él.”** Que terrible es entonces menospreciar la venida del Señor en espíritu, y su estancia interior en nosotros. Tener el espíritu de Cristo es tener la seguridad de que somos hijos de Dios reconocidos por él.

“Como Dios dijo; habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.” (2 Corintios 6:16).

Andar en ellos, habitar en ellos o como dice uno de los nuevos mandamientos de nuestro gran Rey: **“Estad en mí y yo en vosotros.”** (Juan 15:4). Él quiere estar en ti, morar en ti, vivir en ti, Y por eso dice: **“Dame hijo mío tu corazón...”** (Proverbios 23:26).

Cristo está listo para venir a ti, y entrar en ti, Sólo ábrele tu corazón.
Amén.